

MOVILIZACIÓN Y PROTESTA ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA, TUNJA. 2010-2012

STUDENT MOBILIZATION AND PROTEST AT THE PEDAGOGICAL AND TECHNOLOGICAL UNIVERSITY OF COLOMBIA, TUNJA. 2010-2012

Adriana Paola Bautista Gonzalez¹

Recepción: 07/03/2019 / Evaluación: 12/07/2019 / Aceptación: 19/10/2019

Resumen

Este artículo analiza la movilización estudiantil entre el año 2010 a 2012 en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), sede Tunja; el objetivo de la investigación se estableció en considerar las causas que llevaron al acrecentamiento de las acciones de protesta estudiantil en el periodo de estudio, dentro de estos acontecimientos, nos propusimos analizar el tratamiento y formas de representación de la protesta estudiantil por parte de las autoridades universitarias, la ciudadanía, los medios de comunicación y las instituciones del Estado. Como hipótesis del estudio se plantea que los actos de criminalización de la protesta estudiantil profundizaron el conflicto interno universitario al punto de convertirlo en un escenario del conflicto social y armado colombiano. El estudio respondió a dos referentes historiográficos: los trabajos de historia social de la educación y los estudios que han teorizado la categoría de análisis: “movimiento social”, entendida de manera sintética.

Palabras clave: movilización, protesta estudiantil, represión, derechos humanos.

Abstract

This article analyzes the student mobilization between 2010 and 2012 at the Pedagogical and Technological University of Colombia (UPTC), Tunja headquarters; The objective of the investigation was established to consider the causes that led to the increase in student protest actions during the study period. Within these events, we set out to analyze the treatment and forms of representation of student protest by the authorities. university, citizens, the media and state institutions. As a hypothesis of the study, it is proposed that the acts of criminalization of the student protest deepened the internal university conflict to the point of turning it into a scene of the Colombian social and armed conflict. The study responded to two historiographic references: the works on the social history of education and the studies that have theorized the category of analysis: “social movement”, understood in a synthetic way.

Keywords: mobilization, student protest, repression, human rights.

Introducción

El presente artículo realiza una aproximación a la movilización y protesta estudiantil en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia entre el año

¹ Artículo resultado de maestría en Derechos Humanos, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Licenciada en Educación Preescolar UPTC.

2010-2012, periodo que se caracteriza por las tensiones entre la comunidad estudiantil y las directivas universitarias; la administración de la universidad se encuentra totalmente deslegitimada frente al estudiantado, resultado de la crisis financiera que atraviesa la institución desde el primer lustro del siglo XXI²; a esta situación le sumamos la imagen favorable del estudiante universitario como motor de cambio y transformación de la sociedad, identidad colectiva, que se recrea en la vida universitaria, los estudiantes configuran y articulan escenarios de formación y politización como colectivos culturales, grupos de estudio, cineclubes estudiantiles, espacios de discusión, tertulia y diálogo; a pesar de estas manifestaciones y expresiones de movilización pacífica, entre el 2010 y el 2012 se evidencia un proceso de radicalización de la protesta estudiantil. Situación que lleva a la criminalización de la protesta universitaria: los estudiantes que participan de las jornadas de protesta serán tratados y representados ante la sociedad como “vándalos” y “terroristas”, clasificaciones que van a legitimar el uso desmedido de la fuerza por parte del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) y agentes del CTI de la fiscalía; desde el 2008 bajo la orden de Uribe, y en el 2010 ratificada por las directivas y representante de los estudiantes ante el consejo superior.

El ingreso de la fuerza pública al campus, la acción provocadora y actitud intimidatoria de los agentes de policía y CTI de la fiscalía, sumado a la politización de los estudiantes universitarios, va a desatar en la UPTC un escenario de confrontación constante, acompañado del surgimiento de alrededor de 6 organizaciones clandestinas, que legitiman el uso de la violencia, como una acto de reivindicación por la dignidad y defensa de la educación, como un derecho

y, en función del compromiso social de los estudiantes y profesionales con las transformaciones, demandas y necesidades de la sociedad. El desarrollo de nuevas formas de protesta bajo el movimiento de la MANE en el 2011 y 2012, no evito que la UPTC se convirtiera en un campo de batalla durante dos años que va a recrear un nuevo escenario del conflicto social y armado.

Con el fin de alcanzar nuestro objetivo, se acude a los principales aportes teóricos en torno al movimiento estudiantil como categoría de análisis social, histórica, política y cultural, así mismo acudimos a la recopilación de testimonios de quienes protagonizaron las acciones de protesta y que pertenecían a la UPTC en calidad de estudiantes durante el periodo de estudio, por otro lado, valoramos la prensa local como agente que contribuye a la construcción de opinión frente a la luchas estudiantiles y en el caso estudiado a la criminalización de la protesta estudiantil.

Este fenómeno se asume como el mayor número de operativos y acciones emprendidas por la fuerza pública, tácticas muy próximas a la lucha contra el terrorismo, en otras palabras, la degradación del conflicto universitario, con la legitimación de la violencia como mecanismo de protesta, representa el principal elemento de legitimación, usado por la fuerza pública para incrementar el nivel de violencia en contra de los estudiantes universitarios; es importante señalar que la movilización y la protesta estudiantil representan para esta investigación, el punto de partida para comprender el conflicto, las tensiones sociales, políticas y económicas que subyacen a la definición y proyección del sistema educativo colombiano.

La categoría de análisis: “movimiento estudiantil”, permite aproximarse a los problemas de la educación superior en diferentes momentos de la historia. Desde esta perspectiva se estudia a los movimientos es-

2 Redacción El Tiempo, “El déficit de la Uptc”, El Tiempo, 15 de septiembre de 2008.

tudiantiles, como acciones colectivas catalizadoras del inconformismo de la sociedad frente al modelo educativo perseguido por el Estado a través de los gobiernos, en este sentido, el estudio de las luchas estudiantiles permite entre otras cosas: vislumbrar las contradicciones de la sociedad respecto al modelo cultural transmitido a través de la educación y, en este campo, permite analizar las demandas y apuestas de transformación sociocultural de la primera generación de estudiantes universitarios del siglo XXI.

El historiador Mauricio Archila en su balance sobre la historia de las luchas estudiantiles en el siglo XX define seis momentos (Los primeros pasos. 1909-1929; visibilidad oscilante. 1930-1945; Resistencia democrática. 1946-1957; Radicalización contra el bipartidismo. 1958-1974; Hacia el movimiento popular. 1975-1990 y crisis y recomposición. 1991-2011), resalta en su análisis, como una de las principales características de los movimientos estudiantiles, su heterogeneidad, en tanto su accionar: “no corresponde necesariamente a una lucha de clase en la esfera productiva, sino al peso del factor generacional”³, cada generación representa o tiene la oportunidad de reivindicar un proyecto particular de sociedad, a partir del momento histórico, político, económico, social y cultural que la atraviesa y estas demandas se expresan a través de la educación.

Antes de entrar a considerar los hechos acaecidos entre el 2010-2012, presentamos algunos elementos constitutivos en la historia del movimiento estudiantil en la UPTC, como posibilidad de analizar desde una perspectiva histórica los diferentes momentos de la movilización y protestas de los estudiantes universitarios.

Apuntes para una historia de las luchas estudiantiles en la UPTC. Siglo XX

La historia del movimiento estudiantil en la UPTC, es una historia de anhelos, sueños y utopías, cada generación de estudiantes ha tenido sus propias apuestas y sus propios retos, las circunstancias, los momentos políticos del mundo, influyen sin duda, en las generaciones que confluyen a este espacio de encuentro intelectual, académico, de aproximación al conocimiento, como esa gran obra del ser humano; la universidad en todo caso, como ese espacio reservado a la recreación de la sociedad dentro de la posibilidad de la experimentación.

En América Latina la comprensión de esas características particulares de la Universidad, le han servido para ocupar un lugar privilegiado como agente histórico en tanto progenitora de las vanguardias intelectuales de nuestras sociedades; la historia de la UPTC, como proyecto socioeducativo se suma como un capítulo en la historia total de la educación en América Latina y la historia social y política de Colombia; por lo tanto, requiere de todos los esfuerzos para comprender su devenir histórico como experiencia acumulativa, con el fin de repensar nuestro presente y bajo esta orientación proyectar el futuro.

Se debe comenzar por señalar, un elemento central sobre el surgimiento de la UPTC. Su origen en la década de los años veinte está asociado a los debates ideológicos en el marco del fenómeno bipartidista que años más tarde protagonizara el funesto periodo de la historia de Colombia conocido como “La Violencia” (1948-1953), es así como a través de la Escuela Normal de Varones, de Tunja a partir de 1928 se da inicio a la formación de docentes con una fuerte orientación conservadora, de tipo sociológico y político. Este modelo educativo tuvo lugar en tres grandes ciudades: Tunja, Medellín y Bogotá, el partido conservador en Boyacá impulso este primer andamio en

3 Archila Neira, Mauricio, “El movimiento estudiantil en Colombia. Una mirada histórica”, *Revista del Observatorio social de América Latina*, Vol. 13, no. 31 (2012): 71-103, p. 72.

la construcción de la universidad, la figura de Rafael Bernal Jiménez y el alemán Julius Sieber, es exaltada por la historiografía tradicional local.

Se consolidaron como instituciones de formación de cuadros radicales del partido conservador, que se autodenominaron “derechas” y que expresaban de manera abierta la adopción de las ideas del fascismo italiano y con mayor arraigo en Tunja, del franquismo Español⁴. Rafael Azula Barrera, adalid del proyecto universitario en Boyacá, anunciaba y delimitaban en sus columnas como periodista y en sus escritos como intelectual: “la política de las derechas”⁵, proyecto de sociedad que retornaba a los ideales de la constitución de 1886, el estado confesional, la constitución de unas clases dominantes y unas clases dominadas como designio divino, por tanto la condenación del ideal de la lucha de clases, así también el derecho de las élites a gobernar. La prensa local de Tunja de los años treinta y cuarenta expresa en sus páginas, una gran admiración a la figura del general Francisco Franco, dictador español entre 1939 y 1974 que impuso un sistema de gobierno reaccionario y excluyente en alianza con la Iglesia Católica⁶.

4 El Vigía, periódico local dirigido por Rafael Azula Barrera, dedica una sección denominada: *Tablero Derechista*, que anunciaba en 1931 la formación del movimiento derechista en Colombia como oposición a las reformas anunciadas por el liberalismo en el poder (1930-1942), esta sección se publica las opiniones del ideólogo del falangismo en Colombia Gilberto Álzate Avendaño, así mismo se recoge el ideario educativo de Rafael Bernal Jiménez; otro diarios como El Cruzado y Veritas se presentaban como defensores de la iglesia, el conservadurismo, el nacionalismo y en contra de la reforma educativa que busco la laicización absoluta de la Educación.

5 Rafael Azula Barrera, “La Política de las Derechas”, Tunja, 11 de septiembre de 1931, p. 2.

6 La importancia de considerar estos elementos recae en la necesidad de observar como la degradación de los conflictos, en tanto incremento de los actos de violación de derechos pasa por unos mecanismos de deshumanización del enemigo política, despersonalizar, calificar, clasificar, estigmatizar, enjuiciar, denominar son apenas sinónimos en este

Prensa local como “El Vigía”, autodenominada “Semanario católico de afirmación y de lucha, prensa nacionalista, conservadora y defensora de la fe católica”, publicado en Tunja, influyo de manera directa en la consolidación de la ciudad, como bastión de la lucha conservadora para la defensa de sus principios “tradicionalistas” frente al empoderamiento de las clases populares por el avance de las teorías sociales libertarias:

“Tunja permanece fiel a sí misma, extraña a la mutación de los días, más celosa de su espiritual patrimonio que del esplendor del cemento que la invita a la modernidad de la hora (...) en pleno siglo XX donde solo triunfa la interpretación económica de la historia, el puño crispado y la codicia, se pone a soñar –todavía– con todos los valores eternos”.

En su labor de fomentar la ideología nacionalista, Rafael Azula Barrera sintetiza los principios de la política de las “derechas” en un documento dirigido a las juventudes boyacenses:

“[...] creo que la política de las derechas debe desarrollarse a base de un cristianismo austero. Retornar a Cristo y a su Iglesia, he ahí la preocupación que debe informar a las nuevas gentes tradicionalistas de Colombia (...) Las juventudes de derecha, montando la guardia a las puertas de la ciudad tradicionalista, debe frisar sobre sus inquietos corazones la frase emocionada de la enseñanza clásica: “En esta ocasión solo nos resta restaurar El Decálogo en las conciencias y en la vida”.⁷

complejo proceso donde la violencia decide el desenlace de los conflictos, como fenómenos inherentes a la sociedad.

7 Rafael Azula Barrera. “La Política de las Derechas”. El Vigía, Tunja, 11 de septiembre de 1931, p. 2.

La situación descrita, es confrontada por el plan de reformas liberales de los años treinta, principalmente con López Pumarejo como presidente (1934-1938), en su intento por profundizar reformas para alcanzar la laicización de la educación. Para López era preocupante que las Escuelas Normales de Tunja, Bogotá y Medellín alimentaran un discurso radical y reaccionario en contra del pensamiento liberal, las ideas socialistas, libertarias y comunistas, es así como en 1935 toma la decisión de unificar las denominadas Facultades de educación en Bogotá bajo la denominación de “Escuela Normal Superior de Colombia”, este proyecto educativo de gran importancia para la historia de Colombia representa un avance en los estudios de carácter científico, en parte por la llegada de intelectuales exiliados por el avance del fascismo y los conflictos bélicos en Europa⁸.

Sin embargo, como señalamos arriba, la política de las derechas, como determinaciones ideológicas, sentaron las bases del proyecto educativo en Tunja entre 1926-1935, debe entenderse en el contexto y situar que la referencia a “Cristo” y a la “Iglesia”, redundan en un enfrentamiento histórico frente a un vasto sector de la sociedad denominado por las elites conservadoras como: ateos, comunistas, liberales y cientos de calificativos para deshumanizar al enemigo político. Una práctica recurrente dentro del fenómeno bipartidista; entendemos así, que la UPTC en sus orígenes va a estar atravesada por las tensiones sociales y políticas de los orígenes del conflicto social y armado en Boyacá.

Para citar un caso, el 20 de noviembre es asesinado el estudiante del Colegio Boyacá, Roberto Vargas Archila⁹, la prensa lo

presenta como mártir de la causa conservadora, incluso crea alrededor de este acontecimiento una fecha de conmemoración al estudiante “héroe” por la capacidad de organización y defensa “de la virtud de la juventud conservadora de la capital de Boyacá”. Las vicisitudes políticas, llevaron de nuevo al poder al partido conservador a partir de 1942, para el año de 1951, bajo la promoción de Rafael Azula Barrera como ministro de educación nacional, se “dispuso el funcionamiento de la Sección Masculina de la Escuela Normal Universitaria en la ciudad de Tunja, y la Sección Femenina en el Instituto Pedagógico Femenino, en Bogotá”, en 1953, como ministro de , Rafael Azula Barrera va a denominar a este proyecto educativo como “Universidad Pedagógica de Colombia” (UPC)¹⁰, nombrando a Julius Sieber como su primer rector, Sieber había tenido que salir del país en 1936, a raíz de las tensiones en torno a su vinculación con el partido Nacional Socialista Alemán.

Estas teorías van a ser reforzadas por el historiador Abel Basti, en su libro “Tras los pasos de Hitler: La investigación definitiva” publicado en el 2014, y lanzado en Colombia en la feria del libro de Bogotá del 2018, quien asegura que Hitler fue recibido en 1954, por el entonces rector y amigo personal del dictador, Julius Sieber, así mismo, afirma Basti sobre este personaje determinante en la historia de la UPTC en sus

de la horrible tragedia consumada en los claustros del Colegio Boyacá orientado por las Logias Masónicas -El asesino anda libre. -Los responsables reciben altos honores”. *Mundo al día*, Tunja, 24 de julio de 1936, 1 y 8.

10 Javier Ocampo Lopez, “Los orígenes de las Universidades Pedagógicas en Colombia” *Revista Historia de la Educación Colombiana*, año 1, no. 1 (1998): 183-197. William Pacheco Vargas, “La Universidad Pedagógica de Colombia en Tunja, Modelo Educativo para el País. Requisitos de Admisión y Condiciones de Ingreso”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, N°. 7 (2005): 273-294.

8 Paul Rivet, Justus Wolfran Schottelius, Rudolf Hommes, Gerhart Masur, Urbano González de la Calle, Ernesto Gulh, Pablo Vila, José de Recasens, Jose Prát.

9 “El Crimen del Colegio Boyacá. Tras cruel agonía de ocho meses murió Roberto Vargas. Un recuento

inicios: “Julius Sieber estuvo en Colombia durante la segunda misión pedagógica alemana entre los años 20 y 1935. Vuelve a Alemania durante la guerra, queda dos años detenido por los Aliados por sus acciones como nazi, y finalmente regresa a Colombia donde el entonces presidente Rojas Pinilla lo nombra rector.”¹¹, bajo su rectorado, Sieber estableció los principios ideológicos de la UPC, así lo expresa en una carta dirigida al Cardenal Crisanto Luque, el 16 de diciembre de 1953 que aparece citada en el trabajo de William Pacheco Vargas¹²: “la Universidad Pedagógica de Colombia tiene como misión fundamental abrir un cauce de criterio y de conducta que busque salvar a Colombia del peligro, a base de vivir cabalmente, por los educadores y a través de ellos por la niñez y la juventud, las tesis de Cristo”, el “peligro” al que se refiere Sieber, hace referencia al avance de las ideas comunistas y a la radicalización de las clases populares a partir de los hechos del 9 de abril de 1948.

En la primera década de funcionamiento de la UPC, las políticas de ingreso estarán bajo la vigilancia de la Iglesia Católica y la rectoría, se trataba de una: “verdadera selección del personal de estudiantes, tanto por el aspecto intelectual como los de moralidad, religiosidad, vocación, sociabilidad y todos aquellos que en conjunto constituyen las virtudes de un buen profesor”¹³,

como requisitos adicionales se exigía la partida de bautismo, esta situación va a confrontarse particularmente a partir de la década de los sesenta, especialmente por la difusión al interior del campus de las ideas y explicaciones a la realidad colombiana, la desigualdad, la violencia política y la exclusión de las clases populares en el ejercicio democrático del poder adelantadas por el intelectual, sacerdote y político Camilo Torres Restrepo, sus ideas van a encontrar eco en la voz del capellán de la universidad, Martín Amaya Martínez.

En el año 1965, Amaya Martínez, ofreció una memorable conferencia para la historia del movimiento social estudiantil Upetecista: “Queremos libertad de cátedra, libertad de pensamiento. No más prohibiciones, no más inquisiciones, no más índices de libros condenados. Que no destruyan nuestra libertad, sino que nos enseñen a ser libres”¹⁴. El día 22 de junio, aparece en el periódico El Tiempo, junto a la publicación de la conferencia del padre Amaya, una nota del Monseñor Ángel María Ocampo Berrio, donde desautoriza al Padre Amaya Martínez para hablar o escribir públicamente “que sus teorías no están en muchos puntos de acuerdo con la enseñanza viva y apostólica de la Santa Iglesia de Dios”¹⁵. Amaya reclama en su pronunciamiento: “más libros, menos prohibiciones”; la voz del padre Amaya, se ha desvanecido en el tiempo, son pocos los que recuerdan este importante hecho en la historia de la movilización social en la Uptc que abre un nuevo capítulo de las luchas estudiantiles, en adelante los estudiantes universitarios van a cuestionar de manera constante el papel y composición de las directivas universitarias, así como el sistema de acceso a la educación superior en Boyacá y en Colombia.

11 Chica, Adriana, “Intelectuales nazis, aguas termales y un submarino: la insólita teoría de la vida de Adolf Hitler en Colombia”, Infoabae, 5 de mayo de 2018. <https://www.infobae.com/america/colombia/2018/05/05/intelectuales-nazis-aguas-termales-y-un-submarino-la-insolita-teoria-de-la-vida-de-adolf-hitler-en-colombia/> (consultado el 07 de mayo de 2018).

12 William Pacheco Vargas, “La Universidad Pedagógica de Colombia en Tunja. Modelo Educativo para el País. Requisitos de Admisión y Condiciones de Ingreso”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* no. 7 (2005): 283.

13 Circular del rector Juan N. Segura a los directores de Educación, 5 de noviembre de 1952. Archivo

de la Facultad de Educación. Legajo No. 135, año 1953. T. III. Folio, 186.

14 El Tiempo, 22 de junio de 1965, p. 29.

15 El Tiempo, 22 de junio de 1965, 1 y 29.

En febrero de 1966, en los predios de la UPTC se registran confrontaciones con la fuerza pública, los estudiantes protestan en rechazo a la muerte del intelectual Camilo Torres Restrepo, dado de baja mientras se desenvolvía como guerrillero del Ejército de Liberación Nacional (ELN), como señala Geoff Efey¹⁶, los años sesenta son el despertar de una generación cansada por las guerras causadas por los nacionalismos, una generación que decidió no continuar con el proyecto de sociedad heredado por sus padres y que se basaba en la identidad nacional, el patriotismo y la tradición.

La generación de los sesenta, desafío el orden social establecido, construyó nuevas formas de sociabilidad, y en todo el mundo, protagonizó acciones colectivas para reafirmar su papel como actor social; así las cosas, se trata de un momento icónico de la historia del movimiento estudiantil. Este movimiento universitario va retomar la lucha por la autonomía, iniciada con el movimiento de reforma universitaria de 1918 en Córdoba, Argentina, significa entonces la configuración y exaltación del este modelo universitario (impulsado por la reforma del 1918), como el modelo de universidad para Colombia, y para América Latina, vale la pena señalar las demandas de este movimiento: 1) Elección de los cuerpos directivos de la universidad por la propia comunidad universitaria y participación de sus elementos constitutivos, profesores, graduados y estudiantes, es decir, la autonomía universitaria; 2) Concursos de oposición para la selección del profesorado y periodicidad de las cátedras; 3) Docencia libre; 4) Asistencia libre; 5) Modernización de los métodos de enseñanza; 6) Asistencia social a estudiantes y con ello una democratización del ingreso a la universidad¹⁷, en la

segunda década del mismo siglo los estudiantes se van a oponer a los efectos de la instrumentalización de las ciencias, al servicio de los intereses del capitalismo.

Sobre lo anterior es importante explicar la referencia al modelo universitario que se va a inaugurar, según Marsiske con la reforma de 1918, se trata de una universidad autónoma y democrática, una institución social, es decir, con unas responsabilidades y compromisos con la sociedad, ya no se trata de un privilegio exclusivo para formar a las élites económicas y políticas, a partir de 1918, la clases dirigentes tendrán que enfrentar un mayor número de demandas entorno a la democratización en el acceso a la universidad; el valor de lo “público” adquiere un lugar privilegiado, es una de las características de la Universidad, como espacio no solo de formación, sino de encuentro y construcción racional de las sociedades. La reforma de 1918, abre el camino a la democratización de la Universidad, esto significará que los problemas sociales llegaran a tomarse la universidad por asalto, para exigirle cada vez mayor protagonismo, la universidad se presenta como un aliado en la lucha por democracia, la justicia y la equidad social.

La reconfiguración del mundo después de las grandes guerras de medio siglo, el éxito de las revoluciones en Cuba (1959) y China (1965-1969), la explosión contracultural de los años sesenta, configuran los acontecimientos de una década de transformaciones sociales y culturales, el mundo entero se enfrenta una juventud que reclama su papel en el devenir histórico de la sociedad. La revolución cubana de 1959, catapultó la figura del estudiante como guía

nomía universitaria en América Latina a 100 años del movimiento estudiantil de Córdoba: una agenda de investigación desde México, *Revista Universidades*, no. 72 (2017): 27-35, p. 36; _____ (coord.). *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina IV*, IISUE/UNAM, México, 2015.

16 Efey, Geoff, *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000*, Barcelona: Editorial crítica, 2002.

17 Movimiento de la reforma universitaria de Córdoba, Argentina, 1918. Marsiske, Renate, *La auto-*

del proceso revolucionario, por todo el mundo la voz de los estudiantes e intelectuales se levanta para denunciar cualquier tipo de dominación, se releen las obras de los pensadores del “tercer mundo” de principios del siglo XX y se analiza con agudeza los acontecimientos del mundo: las guerras de liberación nacional en Argelia y Vietnam, la emergencia de movimientos civiles y pacifistas “en los países del centro capitalista”¹⁸, el surgimiento de ejércitos populares en América Latina y el Caribe y la revolución cultural de los sesenta en Europa y Francia de 1968.

Se trata de movilizaciones sociales a escala planetaria, un movimiento internacional de protesta social que busca mayores niveles de participación democrática, en este sentido la protesta social estudiantil recupera la posibilidad de exigir espacios de negociación entre la sociedad civil y los gobiernos, como acciones colectivas que buscan tanto la vindicación y como la reivindicación de derechos; en este plano, la protesta social, adquiere una dimensión como derecho, en tanto, expresa sentires, opiniones, posiciones y demandas frente a la realidad política y económica de la nación.

Dadas las particularidades del contexto, la emergencia de los estudiantes como un actor social diferenciado, estuvo atravesada por la radicalización y la exaltación de la “violencia” como mecanismo para enfrentar la política de las clases dirigentes. Como señala Mauricio Archila entre 1958-1974, las luchas estudiantiles aumentan exponencialmente de al menos 13 protestas en 1958 a más de 60 acciones colectivas en 1972, van a oponerse al sistema de gobierno impuesto por el denominado Frente Nacional, una coalición de las élites para perpetuarse

en el poder. Este fenómeno político, estuvo acompañado de la exclusión y persecución a toda forma de organización identificada con ideas libertarias y democráticas, años de persecución se ciernen sobre los estudiantes universitarios y su protagonismo en la exacerbación y visibilización de las luchas sociales.

La década de los setenta en la historia de los movimientos estudiantiles comienza con la crisis universitaria de 1971, una crisis presupuestal de las universidades públicas derivada del crecimiento del sistema universitario, para el caso de la UPTC, el rector Armando Suescún Monroy declara ante el diario, El Tiempo del 18 de febrero de 1971:

“[...] en 1970 la Universidad funcionó con un presupuesto modesto (...) de 33 millones de pesos; para 1971 se calculó en 46 millones, pero resulta que solo se apropiaron de 22 millones, lo cual resulta ser un exabrupto sino una burla a los intereses del departamento”, las directivas de la UPTC se ven obligadas a ejecutar como alternativas para salir de la crisis: 1) apertura de nuevas carreras a nivel medio, profesional y de posgrado; 2) aumento de los cupos; el modelo de universidad-empresa, se establece como orientación en detrimento de la pertinencia social de los proceso de profesionalización.

Desde la crisis de 1971, serán recurrentes los escenarios de debate y las asambleas estudiantiles, allí se discute el papel de la universidad frente a la sociedad, se planifican acciones para extender y democratizar la universidad hacia la comunidad, sin embargo, la lucha ideológica de los sesenta y vinculación entre movilización estudiantil y lucha armada, abrió un debate en torno a las formas de protesta, situación que va a desatar antagonismo y contradicciones ideológicas entre las organizaciones estu-

18 Archila Neira, Mauricio, “El movimiento estudiantil en Colombia. Una mirada histórica”, *Revista del Observatorio social de América Latina*, Vol. 13, no. 31 (2012): 71-103, p. 78.

diantiles, ¿debían los estudiantes “irse al monte”, luego de preparar y calificarse como profesional en las universidades, es la lucha armada el mayor nivel de compromiso para alcanzar una sociedad democrática, libre y con altos niveles de justicia?, la discusión llevó al distanciamiento entre tendencias políticas, incluso al surgimiento en la Uptc de una organización de estudiantes de derecha que se oponían a las grupos de izquierda en la universidad, este grupo estuvo dirigido por Luis Corsí Ojalora, se denominó “Frente Colombianista”, una investigación puede dar cuenta de las acciones violentas iniciadas por este grupo en contra de los líderes y activistas estudiantiles de izquierdas, a partir de testimonios; basándonos en testimonios de egresados, logramos establecer la existencia de al menos 5 organizaciones de izquierda a inicios de la década de los setenta, a saber: Espartaco de la línea denominada Trotskista, los Comandos Camilistas, la Juventud Patriótica del Movimiento Obrero independiente y Revolucionario MOIR (Pro-Chino), las Juventudes Comunistas (JUCO), la línea Pekín y la línea Cuba.

En el 1979 tuvo lugar un hecho conocido como “catedralazo”, según el historiador Olmedo Vargas, este movimiento se reconfiguro y supero sus diferencias ideológicas en función de la defensa de la vida y los derechos humanos del líder estudiantil Hernando Benítez, vinculado por la fuerza pública como reclutador del ELN, según testimonios, Benítez fue retenido ilegalmente por la fuerza pública y torturado por varios días¹⁹. Su desaparición, llevo a la toma por parte de los estudiantes de la catedral de

Tunja, hecho que genero la desaprobación de los sectores más tradicionales de la sociedad, los operativos en contra de los estudiantes, el seguimiento a sus actividades organizativas en incremento a partir de la declaración del estatuto de seguridad de 1978, una respuesta al inconformismo de la sociedad frente a los gobiernos del Frente Nacional y, que había llevado al gran paro cívico nacional de 1977, la situación cada vez más compleja para el movimiento estudiantil, se va a agudizar a partir del empoderamiento del fenómeno paramilitar, la década de los ochenta está marcada por los hechos de violencia cometidos por escuadrones de la muerte, ejércitos privados, que se declaran anti insurgentes, en Tunja para el año de 1987, es asesinado el estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales, Tomas Herrera Cantillo, este acontecimiento ocurre en medio de una protesta estudiantil en contra del alza del transporte, la situación política, era de más difíciles, junto a Tomas resultaron heridos más estudiantes que se encontraban en el lugar, además se conoce de las amenazas que recibieron varios profesores de la Universidad, hace falta investigar a fondo estos hechos y avanzar más allá de la reivindicación, considerar los elementos que concluyeron con la muerte de Herrera Cantillo desde el análisis histórico.

El 18 de marzo de 1987, se configuro como una fecha memorable dentro de la historia de las luchas estudiantiles en la UPTC, además se convertirá como veremos más adelante respecto a las acciones de protesta del 2010 al 2012, en el principal detonante de los actos de confrontación entre estudiantes y fuerza pública, la figura de Tomas, alimenta los ideales de cada generación que se propone alcanzar a través de la universidad, la transformación estructural de la sociedad, si bien la degradación del conflicto armado en los años ochenta arremetió en contra de las organizaciones estu-

19 La captura ilegal de Hernando Benítez, generó la movilización estudiantil, que concluyó con la toma de la cátedra del Tunja. Olmedo Vargas Hernández, “El Catedralazo, un movimiento más allá de la Universidad: La democracia y el derecho a la Vida” en *Movimientos Universitarios. América Latina. Siglo XX*, editado por Olmedo Vargas Hernández, (Tunja: RUDECOLOMBIA, 2005).

diantiles que para este periodo luego de una gran marcha a Bogotá por presupuesto en el año de 1982, va a tener un momento de apaciguamiento, debido al escenario de terror que se imponía en el territorio nacional.

Como señala en sus trabajos el historiador, especialista en el análisis de los movimientos estudiantiles Álvaro Acevedo Tarazona, la década de los noventa, trae consigo a un movimiento renovado, alejado del discurso ideológico radical de los años sesenta y que resistió hasta los años ochenta. Ya fuera por temor a la represión o porque tras la dura persecución de los líderes de las organizaciones estudiantiles se vieron obligados a marchas hacia la clandestinidad como única vía para garantizar la preservación de sus vidas, el movimiento estudiantil más visible de la década de los noventa, será el conocido bajo el nombre de “movimiento por la séptima papeleta” fueron los estudiantes, mediante campañas y nuevas formas de movilización social, los protagonistas de la constituyente de 1991. Las universidades públicas se verán de cierto modo beneficiadas por la ley 30 de 1992, en últimas, es un periodo de retorno a la democracia liberal y de experimentación frente a los cambios traídos por la reforma, Archila habla de un escenario de crisis y recomposición entre 1991-2011, en primer lugar por la desaparición de la URRS como horizonte político de varios grupos de izquierdas, ante este nuevo escenario de reconstrucción ideológica de las izquierdas, los estudiantes van disminuir su nivel de participación, y movilización social.

La movilización social entre 1991-2011, redefinición, recomposición y radicalización

El incremento acelerado de las políticas neoliberales en Colombia, se va a mantener durante dos décadas de manera ininterrumpida, por otra parte debemos señalar un escenario de deshumanización del conflicto

armado, y la pérdida exponencial del apoyo de la sociedad hacia la insurgencia, después de tres décadas de conflicto sin resultados como los presenciados en Cuba, generó un desgaste del discurso revolucionario, la violencia pierde vigencia, aún más, cuando grupos insurgentes como las FARC-EP la llevan a un terreno insostenible, las izquierdas universitarias pierden legitimidad y apoyo por parte de la sociedad.

Sin embargo, la sociedad colombiana, va anotar que las guerrillas no son el problema, y más bien son la consecuencia de una sucesión de gobiernos que desde sus acciones políticas han profundizado los niveles de desigualdad social, con un nivel escandaloso de necesidades básicas insatisfechas los estudiantes universitarios, reconsideran el papel de las ideologías de izquierda, se trata del resurgimiento de las organizaciones estudiantiles, con unos matices y unas diferencias cualitativas frente al fenómeno de politización de los sesenta, los estudiantes del 2011 a diferencia de los estudiantes de los sesenta, no discuten a profundidad la misión social de la universidad desde la perspectiva de formación de vanguardias intelectuales y revolucionarias, los estudiantes responden ahora a coyunturas específicas, sus demandas son del tipo pragmático, mejores condiciones para el aprendizaje, mayor inversión como condición para alcanzar mejores condiciones de calidad educativa.

Sin embargo a partir del 2002, se van a desatar tensiones sociales, que llevarán a los estudiantes a recuperar un papel protagónico en la sociedad, por todas las universidades se celebran foros sobre los tratados de libre comercio, sus implicaciones económicas, sociales y culturales; estos escenarios van a alimentar ideas como el antiimperialismo, surgirán en la Upte, un colectivo denominado “Brigadas Antiimperialista” (2006-2011), así mismo irán emergiendo distintos grupos que se adjudican posturas

ideológicas que recuerdan la diversidad de organizaciones estudiantiles de los años setenta, la discusión en torno a los efectos del neoliberalismo enriquecen la discusión de los estudiantes. Para el año 2007, los estudiantes participarán en las jornadas de protesta en contra del Sistema General de Participaciones, a esta situación se suma las denuncias por amenazas e injerencia del paramilitarismo en la universidades públicas de la Costa Atlántico, Antioquia, Caldas y los Santanderes, para el caso de la UPTC, en la ciudad de Tunja, se evidencia durante el 2002 al 2008, la desaparición y asesinato sistemático de habitantes de calle²⁰, así también el incremento de la presencia de expendedores de estupefacientes asociados a bandas criminales de la ciudad en inmediaciones del campus universitario.

La radicalización de la protesta estudiantil

La situación política del país, lleva a un proceso de radicalización de la protesta estudiantil en la UPTC, obedece a distintos elementos coyunturales, podemos afirmar que se trata de acciones colectivas emprendidas por grupos de estudiantes que adelantan una teorización y evocación de la “violencia revolucionaria” como tesis central de sus acciones y mecanismo valido y, hasta cierto punto el más acertado para combatir, enfrentar el acelerado proceso de privatización de la universidad pública en Colombia.

Pero más allá de las reivindicaciones educativas, los estudiantes expresan el rechazo a las políticas y crímenes de lesa humanidad cometidos por la extrema derecha en el poder, representada por el convertido líder político de las ideas radicales antisubversivas, Álvaro Uribe Vélez. Como presidente de Colombia entre el 2002 hasta

el 2010, Uribe que ya era un favorecedor del fenómeno paramilitar, va a permitir, fortalecer y legitimar el accionar de estos ejércitos de la muerte que en ocho años dejaron una escandalosa cifra de víctimas, según datos tomados del Registro Único de Víctimas (RUV), como señala el investigador León Valencia, de la Fundación Paz y Reconciliación “en el gobierno de Andrés Pastrana Arango se produjeron 2.453.628 víctimas y en los dos mandatos de Álvaro Uribe Vélez 3.374.270. Son 12 años que van del 7 agosto de 1998 al 7 de agosto de 2010. Suman 5.827.898 víctimas, es decir, el 70,13 por ciento del total”²¹ de víctimas del conflicto armado que asciende a la escalofriante cifra de 8.349.484 de colombianos embestidos por distintas formas violencia.

Tabla 1. Estadísticas del conflicto armado en Colombia

Desde 1 de Agosto de 1986 al 31 de Julio de 2016.

VÍCTIMAS (8'349.484)				
Virgilio Barco	178.060	2,13%		
César Gaviria	285.327	3,42%		
Ernesto Samper	781.754	9,36%		
Andrés Pastrana	2'221.717	26,61%		41,52%
Álvaro Uribe 1	2'104.888	25,21%		
Álvaro Uribe 2	1'528.952	18,31%		43,52%
Juan M Santos 1	977.123	11,70%		
Juan M Santos 2	256.878	3,08%		14,78%
DESPLAZADOS (7'210.949)				
Virgilio Barco	101.494	1,41%		
César Gaviria	160.296	2,23%		
Ernesto Samper	614.591	8,52%		
Andrés Pastrana	1'926.464	26,72%		38,88%
Álvaro Uribe 1	1'850.268	25,66%		
Álvaro Uribe 2	1'403.592	19,46%		45,12%
Juan M Santos 1	895.914	12,42%		
Juan M Santos 2	249.274	3,46%		15,88%

NOTA: Datos tomados del Registro Único de Víctimas (RUV).
En los años de cambio de administración se contabilizó por meses gobernados (7 y 5)

Como podemos anotar el segundo periodo del gobierno Uirbe (2008-2010) en el cual se inscribe nuestra investigación, favoreció el surgimiento de “organizaciones clandestinas” al interior del campus de la

20 De Cargo Juan, “Tras el humo del disparo” [Documental], Colombia y Alemania, 58 minutos, 2008. <https://vimeo.com/84295655>

21 Valencia, León (2016) “Pastrana y Uribe, el 70.13 por ciento del total de víctimas” Revista Semana, 10 de septiembre del 2016.

UPTC, la validación de la violencia, parece una respuesta previsible frente a un gobierno que agudiza la disfinanciación de la Universidad Pública, obligando a estas instituciones a asumir el modelo empresarial, la venta de servicios, la reducción del bienestar universitario, así como la persecución y represión de la protesta social. Sin duda nos encontramos a un escenario político de fuertes confrontaciones, recrudecimiento y degradación del conflicto armado; las desapariciones y asesinatos extrajudiciales, el repudiado caso de los falsos positivos, genera un estado de ilegitimidad de las instituciones de gobierno, las fuerzas militares, son percibidas por los estudiantes como cómplices del asesinato, tortura y represión a los sectores populares de la sociedad.

Las organizaciones clandestinas en la universidad, retoman la tesis sostenida por un sector representativo de los estudiantes de los años sesenta y setenta, que consideraron inevitable la combinación de todas las formas de lucha, única vía para enfrentar el régimen neoliberal, en la UPTC, los actos de violencia sostenidos por un periodo de dos años, van a tener comienzo el 18 de marzo de 2010, cuando el campus se paralizó por la acción de un grupo de estudiantes que haciendo uso de “capuchas” para cubrir sus rostros, se enfrentaron con “papas bomba” y cocteles molotov, por más de tres horas a la fuerza pública, los medios de comunicación van registrar este “tropel” como un acto de conmemoración por los 20 años del asesinato de Tomas Herrera Cantillo a manos de la fuerza pública y como una acción de protesta frente a la situación histórica de déficit presupuestal que se venía agudizando desde el año 2006.

El segundo semestre del 2010 estuvo marcado por la elección de rector, junto a la sostenida denuncia de los universitarios frente al déficit presupuestal de la UPTC, a esta situación se suma, la exigencia de presupuesto al Estado y la coyuntura electoral

por la elección de presidente, desataron un fenómeno complejo donde el enfrentamiento de la fuerza pública se convirtió en el principal mecanismo de protesta de los estudiantes Upetecistas; a esta compleja situación se va a sumar el anuncio del gobierno de Santos, en marzo de 2011, un plan de reforma a la ley general de educación o ley 30 de 1992, este pronunciamiento propició el aumento de las acciones de movilización y protesta en todo el país, para el caso que estudiamos se presentaron al menos 30 acciones de protesta entre marzo de 2010 y diciembre del 2011, que terminaron en confrontación con la fuerza pública en los predios e inmediaciones a la UPTC, emprendidas por los estudiantes colombianos en rechazo a la reforma anunciada por el gobierno de Juan Manuel Santos a la ley general de educación o ley 30 de 1991. Bajo este escenario se desarrolló un movimiento social estudiantil que pasó de la acción pacífica a la radicalización, situación que lleva a ser concebidos por algunos sectores de la sociedad civil, las autoridades universitarias y la fuerza pública como actos vandálicos y terroristas, bajo esta denominación la fuerza pública cuestiona el papel de la UPTC en la formación de profesionales, deslegitima la protesta estudiantil en contra de las políticas de privatización de la Universidad Pública (Vega-Cantor, 2105) y recurre a todo tipo de acciones en el marco de la lucha contra el terrorismo, situación que degeneró en detenciones arbitrarias, amenazas, estigmatización de estudiantes y finalmente a la agudización de los actos de violencia, en un escenario de confrontación sostenido durante los años de estudio y que concluirá con la muerte del estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales, Edwin Ricardo Molina Anzola, en los hechos registrado el 21 de marzo del 2012.

Cuestionar la acción de la policía, del ESMAD como institución encargada por el Estado de responder a las acciones de pro-

testa social, esta institución claramente ha cometido actos de violación de derechos humanos.

La institución no ofrece proceso de profesionalización, ni cualificación en derechos humanos de sus subalternos.

Los estudiantes justifican el tropel, en función de la dignidad, es decir el respeto a la educación pública como un derecho, reclaman en un escenario de agudización de las campañas de privatización de la universidad, este fenómeno se ve reflejado en la sistemática des-financiación del sistema universitario. Se invoca a la universidad a buscar recursos con la venta de servicios, alianzas con el sector privado, propicia la tendencia al alza de matrículas, la disminución de los programas de becas y reducción del sistema de beneficios o bienestar universitario. Esta situación se experimenta como una pauperización de la educación, vista en su conjunto y analizada desde la teoría política, la lucha estudiantil aparece como un eslabón de las acciones que emprende la sociedad civil para garantizar mayores niveles de democracia en la sociedad.

Desde hace décadas, inicialmente con la reforma de 1918, donde los estudiantes universitarios se presentan como intelectuales de la sociedad, en tanto actores en la construcción histórica de las realidades económicas, políticas y sociales, y aún más con la explosión de la juventud como agente de transformación social, van a determinar sobre la figura del estudiante universitario, la responsabilidad de conducir la sociedad hacia mejores condiciones de vida, se trata de una vanguardia que avanza contra la deshumanización y contra toda forma de dominación.

En América Latina el papel de la juventud y de los estudiantes ha sido determinante en la configuración histórica de nuestras naciones, desde el origen de los estados nación, el estudiantado se configura como un agente social productor de cambios cua-

litativos de la sociedad, no solo desde el aspecto del desarrollo material, como resultado de la investigación y la práctica de las ciencias, sino como liderazgo de las ideas políticas.

La sociedad colombiana, que hacia finales de la década de los noventa del siglo XX, aun no contaban con un sistema de educación superior de acceso masivo de la sociedad, es un escenario donde la palabra y el discurso aseguran una cuota de poder o capital cultural, como señala Bourdieu en la sociedad. Por décadas los intelectuales colombianos, ya sea desde su condición de estudiantes o como profesionales han determinado los acontecimientos políticos, que han sido determinantes para la configuración de las representaciones sociales sobre lo político. Ya fuera a través de la prensa o el discurso en plaza pública, los profesionales colombianos han tenido el reconocimiento social para incidir con sus ideas en el destino de la sociedad.

La figura del estudiante, como un intelectual en formación representa para la sociedad, la renovación, el cambio, el acto revolucionario. Como señalamos la figura del estudiante, es válido explicar que no solo consideramos estudiantes aquellos contruidos en función de los procesos de escolarización, hablamos del proceso de formación de sujetos históricos, y esto tiene lugar tanto en los campos, como en las fábricas, las universidades no son escenarios aislados son espacios de formación de intelectuales, pero no el único escenario.

Fecha	Hechos	Link
18 Marzo de 2010	Conmemoración muerte Thomas	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7437329 (citado 23-04-2012)
27 de mayo de 2010	cajero	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7728338
12 de agosto de 2010	Elecciones Presidenciales	http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7860101
9 de marzo de 2011	Elección rector	http://www.colectivodeabogados.org/Detencion-arbitraria-de .
11 de marzo de 2011	rector ilegítimo	http://www.eltiempo.com/colombia/boyaca/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9034024.htm
6 de abril de 2011	rector ilegítimo	file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Escritorio/ponencia%20uptc/abril%202011.htm .
18 de mayo de 2011	ingreso ESMAD	http://upublicaresiste.blogspot.com/2011/05/desmanes-de-la-fuerza-publica-en-uptc.html . (citado 23-04-2012)
18 de agosto 2011	Reforma ley 30	http://www.youtube.com/watch?v=K98HBiHsTy4
14 de septiembre 2011	Brutalidad Policial	
6 de octubre 2011	Reforma ley 30	http://www.youtube.com/watch?v=mR6Acmb2GXk
24 de enero 2012	Venta Ebsa	http://www.eltiempo.com/colombia/boyaca/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10997042.html
20 de marzo 2012	muerte Ricardo Molina	http://www.eltiempo.com/colombia/boyaca/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11391147.html

